



FRENTE SUR

ÓRGANO DEL COMITÉ
PROVINCIAL DE JAÉN
DEL PARTIDO COMU-
NISTA DE ESPAÑA
(S. E. DE LA I. C.)
Se publica dos
veces a la semana
Redacción y Adminis-
tración: Llana, 9-Jaén
Precio: 15 céntimos

AÑO I

JUEVES 24 DE JUNIO DE 1937

NUM. 27

La unidad de los grandes Partidos Comunista y Socialista

SIGNIFICA CONDUCIR AL PROLETARIADO A LA VICTORIA

LOS ELEMENTOS DE LA UNIDAD

Por JULIO ALVAREZ DEL VAYO

ENCIMA DE TODO ESTA LA UNIDAD

Desde hace mucho tiempo se viene hablando de unidad de proletariado en general y sobre todo de unidad política de éste a base de la

Esta idea es sentida y está arraigada en lo más profundo de las en-
tusias de los trabajadores de nuestra provincia al igual que en todos los
trabajadores de España y especialmente en las decenas de miles de afi-
dos de los dos grandes Partidos, la unidad es un deseo ferviente de los

combatientes de nues-
tro glorioso ejército y
de los mejores traba-
jadores de la retaguardia, porque ellos
comprenden que en la
unidad está el secreto
de la victoria y que solo
con la formación del
gran Partido Unico del

proletariado dotado del arma formidable de la teoría marxista-leninista,
está garantizado el triunfo de nuestro pueblo sobre el fascis-
mo, pues él será el dirigente máximo de la Revolución Popular, encau-
sado por derroteros firmes y seguros los anhelos y las energías de los
campesinos españoles para que en unión de todos los españoles
con su abnegación y heroísmo, expulsen de nuestro suelo a ex-
tranjeros invasores y a españoles traidores para construir una España
libre y feliz.

En el pleno de nuestro Comité Central de Valencia, celebrado del 18
al 21, nuestra camarada Dolores Ibarruri "Pasionaria", en nombre de
nuestro Partido ha dicho: "Por imperativos de la guerra y la revolución
necesario dejar de hablar de fusión para llegar prácticamente a reali-
zarla. No hay por qué decir por qué estamos con esta posición fijada en
este pleno de Valencia, pues hoy lo único revolucionario, de la única
guerra que se lucha por ganar la guerra y en defensa de los intereses del
pueblo es trabajar por la unidad y poniéndose por encima de todo y frente
a la realización de la fusión de nuestros dos Partidos inmediatamente.

Nosotros sabemos que esta gran tarea la más revolucionaria en estos
momentos no la haremos sin dificultades, pues los enemigos de la unidad,
por lo tanto, enemigos de los trabajadores y aliados de Franco trabajan
en unos casos y solapadamente en otros para impedir la realiza-
ción de esta gran obra. Por esto hay que estar vigilantes y combatir como
enemigos del pueblo que son a todos aquellos que de una forma u otra,
con un pretexto u otro luchan contra la unidad, pues estos elementos fu-
sionados trabajan sobre todo entre los compañeros que no comprendiendo
bien este problema pretenden desviarlos por derroteros
falsos.

Los elementos procuran producir roces y choques entre comunistas
y socialistas por cosas pequeñas o por cosas que no son tales que pueden
ser fáciles y cordialmente, entre ambos. Pretenden hacer de cosas
pequeñas cosas políticas, sacando y revolviendo cosas mezquinas, egois-
tas para con ellas tapar los problemas fundamentales de la unidad ante
los ojos de los trabajadores socialistas y comunistas. Por eso nosotros que
queremos llamar la atención a todos los camaradas de nuestro Partido y del
Partido Socialista, para que tengan en cuenta en
los lugares y momentos que la unidad de nuestros dos grandes Par-
tidos en España, en la provincia y en todos los lugares no es ni puede ser
una cuestión sentimental, personal, basada en pequeñas cosas.

La unidad es una cosa política basada en las necesidades de ganar
la guerra, de terminarla pronto, para ahorrar vidas de los hijos de nuestro
pueblo y construir la España nueva y feliz después.

Por esto la unidad de los dos Partidos hay que hacerla no a base de
cual persona, de tal nombre o tal apellido. Eso no tiene ningún in-
terés para los trabajadores ni para la causa que defendemos, eso solo pue-
de ser un obstáculo para la unidad.

La unidad hay que hacerla a base de una política, de una línea: la
política y la línea de la victoria del pueblo sobre el fascismo, de la inde-
pendencia de España y de la libertad y bienestar de los españoles. Por
ello el Pleno de nuestro Comité Central ha planteado toda una línea
política a este respecto.

El Partido único debe estar basado en la teoría y táctica del
marxismo-leninismo-stalinismo, puesto que el objetivo de este Partido
es el socialismo.

El Partido único para cumplir su papel de dirigente tendrá una
estructura centralizada y sus decisiones serán obligatorias para todos sus
miembros.

Que la unidad debe hacerse a base de la comprensión del ca-
rácter de nuestra lucha y de la etapa de la revolución que vivimos en
nuestro país: Revolución Democrática con su expresión en su forma de
Gobierno de República Democrática y Parlamentaria de nuevo tipo, sin
pasar a nuestras aspiraciones finales; pero adaptando nuestra ac-
ción a las particularidades de la situación y lugar donde actuamos.
Además, de toda una serie de condiciones para ganar la guerra, como
la producción, ayudar al Ejército, nuestro trabajo en el campo,
la gran industria de guerra, etc.

De esta línea, de este trabajo diario en las fábricas, en el cam-
po, a base de esta línea teórica y orgánica del Partido único,
debemos discutir y hacer la fusión y unirse los dos Partidos her-
manos y así estamos seguros que socialistas y comunistas estaremos
porque todos tenemos la misma aspiración y el mismo interés,
necesidades y todo hombre llámese como se llame que aplique
esta política que necesita y que debe marcarse el Partido Único,
por ella y aplicando con acierto e interés, éste será un buen
dirigente de nuestro Partido y recibirá, como es na-
tural, el apoyo de todos los militantes de este gran Partido y de todos los
trabajadores españoles y todo aquél que haga una política, contraria que
perderá la guerra y la revolución, éste será criticado por su falsa
política y debe recibir y recibirá llámese como quiera, no la adhesión,
repulsa de todos los trabajadores.

Es como hay que plantear el problema de la unidad; así llegare-
mos a ella, dejando cosas mezquinas y pequeñas suscepti-
bilidades personales.

Por eso tenemos que tener en cuenta que pararse en estas pequeñas
cuestiones es revolucionario ni marxista. Hoy por encima de todo está la
unidad como condición indispensable para la victoria.

Una vez sentada la necesidad ur-
gente de llegar a la creación del
partido único, la primera cuestión
que se plantea es sobre qué fuer-
zas va a articularse la unidad.

No sorprenderá que en el exa-
men obligado de los distintos ele-
mentos utilizables para la acción
unificadora un socialista principie
por inspeccionar su propio soar.

Sin incurrir en la paradoja im-
perdonable de comenzar a unificar
desuniendo, la especial situación en
que desde hace tiempo viene de-
batiéndose el Partido Socialista
exige, en interés de la misma uni-
dad, que sea abordada de la manera
más abierta y objetiva.

La guerra sorprende al socialis-
mo español en pleno proceso de lu-
cha interna por la dirección del
partido. Dos tendencias, de aristos
cada vez más esquinadas y antago-
nistas, se enfrentan entre sí. Podrá
una nomenclatura rutinaria situar
a sus principales exponentes en los
tres casilleros de rigor: izquierda,
centro y derecha. La masa, con su
agudo sentido de las cosas, se en-
carga, a lo largo de la controversia
entablada, de simplificar la clasi-
ficación. De un lado, el ala izquier-
da; del otro, cuantos adoptan una
posición contraria.

Que ello es así lo evidencia, por
no evocar sino un indicio de en-
tonces, la preferencia significativa
con que la inmensa mayoría de las
Agrupaciones solicitaban para mi-
tines y conferencias a los militan-
tes más destacados del ala izquier-
da. Era una especie de referendun
constante, más democrático y se-
guro que otros referendums, en que
la técnica del Secretariado suplía
con pena, pero sin gloria, la caren-
cia de un auténtico respaldo de las
masas socialistas, cuya representa-
ción oficial había sabido, no obstan-
te, por procedimientos que no
viene al caso definir aquí, conser-
var entre sus manos.

Reaparición

El día 21 ha visto nuevamente la luz
pública "DEMOCRACIA", órgano de
la Federación Provincial Socialista, en
Jaén.

Estimamos en cuanto vale el saludo
que hace a toda la prensa local y pro-
vincial y por lo que a nosotros respec-
ta, sabe puede contar con nuestra más
sincera colaboración.

Nosotros, Partido Comunista de Es-
paña, en Jaén, nos sentimos orgullo-
sos de que nuestros hermanos socia-
listas, cuentan en la provincia con un
diario que sabrá llegar a todas las
conciencias honradas y laboriosas de
la provincia.

No dudamos que nuestro fraternal
colega "DEMOCRACIA" vendrá a se-
cundar la inmejorable campaña que,
otros periódicos como "El Socialista",
"Claridad", "Mundo Obrero", "Frente
Rojo", etc., tienen iniciada en pró de la
unidad de todas las masas marxistas
de nuestro país.

Esperamos, pues, que, dado el com-
petente personal que compone su re-
dacción, como el resto de los departa-
mentos del querido diario, sabrán
hacer de él un paladín más por la
creación del Partido Unico del Pro-
letariado.

Hasta el momento mismo de pro-
ducirse la rebelión militar, la iz-
quierda socialista tiene consigo, de
hecho, a la mayoría de los afinados.

Por mucho que se hubiese logra-
do demorar la celebración de un
Congreso del partido, constante-
mente pedido por nosotros, lo aguar-
dábamos sin preocupación alguna
sobre su desenlace cierto.

Pero no es exclusivamente la pro-
porcionalidad de fuerzas lo que in-
teresa traer a la memoria. Tratán-
dose de la unidad, algún peso ha
de tener también el argumento irre-
futable de que la verdadera ten-
dencia unitaria encuentra por aquel
tiempo en la izquierda socialista su
único entusiasta valador.

El mote de "comunista" lle-
vado durante años enteros de en-
conada polémica, con más satisfac-
ción íntima que desdoro, por quie-
nes con una ideología inquebranta-
ble a su partido trabajaron siempre
por el acercamiento entre socia-
listas y comunistas, se extiende de
pronto a toda el ala izquierda. En-
tre los cien reparos que se nos po-
nen del lado de las autoridades, el
más grave es el de ir de un lado a
otro de España en cruzada franca
a favor de la unificación.

La guerra corta de plano la con-
troversia interna. En el curso de
diez meses se producen inesperados
—en unos casos dolorosos, en otros
pintorescos— cambios de actitudes.
Está bien. Sería servir al revés
la causa de la unidad excederse más
allá de la simple reseña de antece-
dentes en nada que pudiese herir
innecesariamente la susceptibilidad
de una tendencia determinada.

Pero también sería servir mal la
causa de la unidad si alguien se obs-
tinase en desconocer la existencia,
dentro del Partido Socialista, de un
ala izquierda, que, aunque carezca
de expresión estatutaria y de una
articulación orgánica, posee de an-
tiguo su fisonomía inequívoca jus-
tamente en lo que a la unidad se
refiere.

No sólo, pues, una parte del Par-
tido Socialista, aunque se considere
a sí mismo investida de todos los
atributos oficiales, sino la totalidad
del Partido Socialista, y dentro de
él, con su personalidad propia, el
ala izquierda, forman, de un lado,
uno de los elementos de la unidad.
Del otro, el Partido Comunista.

Ningún apasionamiento reciente
puede oscurecer el hecho de los es-
fuerzos innumerables realizados por
el Partido Comunista para llegar a
la unificación. Y era natural que
fuese así. Su sólida concepción mar-

xista le imponía como postulado
elemental la necesidad de forjar el
instrumento que asegurase al pro-
letariado su hegemonía en el des-
arrollo de la revolución.

Sin un proletariado políticamente
unido es inevitable que el juego de
los intereses contrapuestos de clase
se sirva de las disensiones en el cam-
po proletario, utilizándolas o fo-
mentándolas, para desplazarle de su
función rectora y volverse en últi-
mo término contra él.

Todo ello es el abecedario mar-
xista comenzando por la primera
letra; pero el recuerdo de la in-
comprensión con que en las distin-
tas situaciones de los últimos años
fueron acogidos algunos de los mal
llamados cambios de postura del
Partido Comunista, que no eran sino
la adaptación a una mudable situa-
ción política de una línea conse-
cuente y clara, exige el que por
nuestra parte proclamemos que es
lo que veíamos en sus reiteradas
campañas en pro de la unidad. Una
posición fundamental de principio,
y no simple estrategia oportunista.

Junto a los partidos entran como
elementos de la unidad los respec-
tivos programas, de cuya discusión
en conjunto ha de salir el programa
común del nuevo partido unificado.

Tiene el Partido Socialista Es-
pañol la tradición de una cincuen-
tena de años de lucha, aureolada
de una conducta a prueba de todas
las adversidades. Tiene el Partido
Comunista la vitalidad que le da
la concordancia entre sus métodos
de trabajo y su contenido ideológi-
co; la decisión en tomar posiciones
definidas frente a los grandes pro-
blemas de la revolución española;
el estímulo inapreciable de ser rama
del mismo tronco sobre el que
una sexta parte del mundo ha visto
brotar y florecer, por primera vez
en la Historia, un régimen socialis-
ta consistente y victorioso.

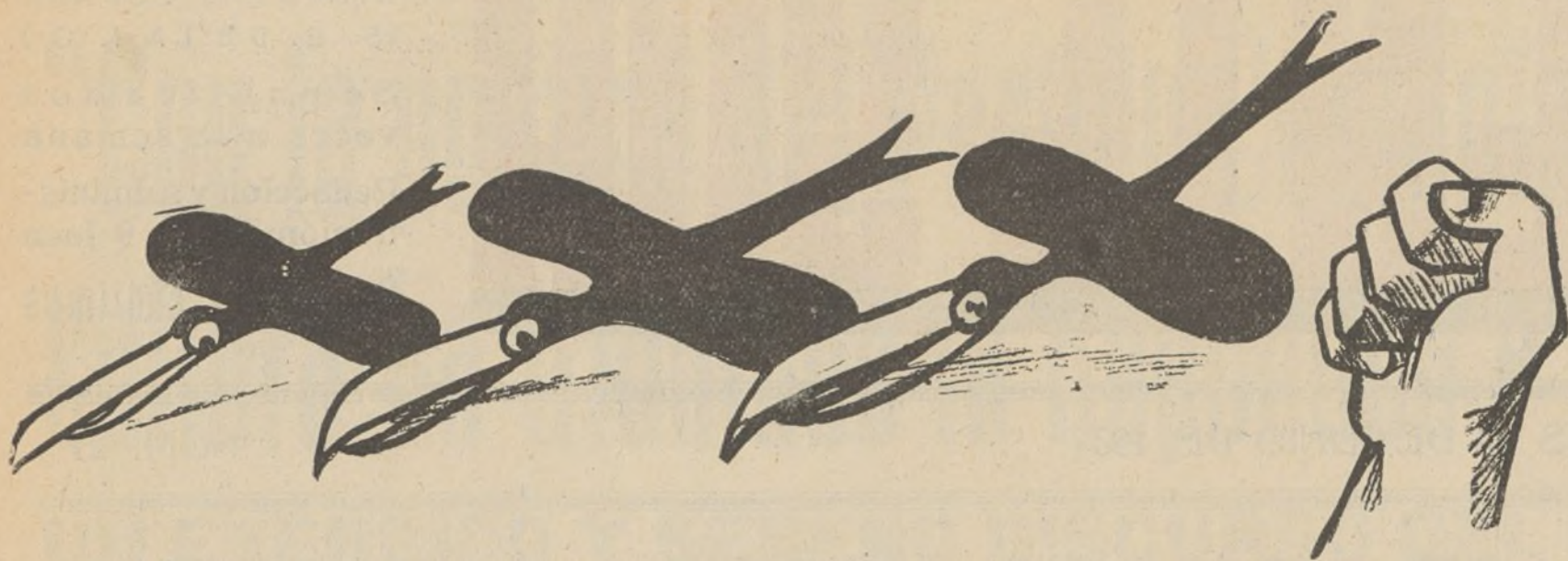
La unificación de dos partidos de
tales calidades excluye la idea de
absorción de uno por el otro. Ase-
gurada en las tareas unificadoras
la presencia de quienes conciben
la unidad, no como una maniobra
política, sino como un problema de
fondo y de doctrina, serán, no los
manejos hábiles, sino las concep-
ciones justas las que se impongan.
Los elementos de la unidad están
ahí, sostenidos y alentados por la
voluntad cada día más manifiesta y
apremiante de las masas. No hay
sino ponerse, sin pérdida de tiem-
po, de manos a la obra.

(De "Claridad")

Brigadas de Choque

No debe quedar ningún pueblo
de la provincia, sin organizar
las Brigadas de Choque para
ayuda en la recolección de
cosecha. Nuestro Parti-
ge que, donde no lo e
organicen rápidamente

Ensañamiento criminal



Nuevamente ha sido víctima de las ferocidades fascistas el pueblo de Torredonjimeno

Los fascistas han vuelto a dejar caer su metralla en la tranquila población civil.

Era, por lo visto, poca la sangre que habían derramado en su primera incursión, que tenían que volver a derramarla en mayores proporciones.

Nuevas víctimas inocentes que hay que agregar a su larga lista de asesinatos.

Sepan los representantes de la muerte que por muchas bombas que arrojen, no lograrán crear flaqueza de ánimo en las poblaciones civiles y, mucho menos, en los frentes de batalla. Lo único que conseguirán es: elevar el espíritu y la moral combativa de nuestros soldados y maldiciones y juramentos en la retaguardia.

Que no olviden los fascistas que nosotros también estamos dotados de los precisos elementos bélicos para destruir ciudades y aldeas;

pero que no lo hacemos porque para nosotros los niños, los ancianos, las mujeres y los no combatientes, son sagrados.

Ultimamente en Segovia, hemos dado pruebas de nuestra humanidad, de nuestra bondad y de nuestro cariño para con nuestros ciudadanos.

La ciudad del Acueducto la hemos tenido y la tenemos a tiro de cañón; pero antes de que nuestras baterías empezasen a disparar, nuestros jefes se tenían que convencer que no habían de causar daños sus disparos, ni víctimas.

Con toda tranquilidad se esperó a que la ciudad fuese evacuada. Nuestros cañones enmudecieron durante algunas horas.

Nosotros hemos dado pruebas sobradas que no matamos a los que no se hayan levantado gustosamente en armas contra la República.

Si dentro de los combatientes en

el campo enemigo hay alguien que ha sido obligado a pelear en contra de su voluntad, cuando cae prisionero en nuestro poder, el Decreto del Gobierno con respecto a este particular está patente. Su vida será respetada; pero los fascistas no conocen de leyes, de decretos ni de humanidades.

No tardará mucho tiempo para que sobre ellos caiga la pesada mano de la justicia republicana.

Un día en la retaguardia A la Autoridad Provincial

Qué feliz nos sentimos cumpliendo con la sagrada misión de empuñar las armas para defender al pueblo.

En nuestras trincheras nos sentimos orgullosos de estar velando la tranquilidad de una población civil, que está pendiente de nuestros triunfos; y estamos allí porque creemos es el cumplimiento de nuestro deber.

Pero cuando un día vamos a la retaguardia a pasar unas horas alegres, con nuestros familiares, estamos en tristeza y nos llenamos de coraje al ver la situación tan misera y despreciable con que se trata a nuestras familias evacuadas de territorio donde la canalla fascista domina con sus pezuñas sangrientas.

Nos dirigimos a la autoridad local y nos dice: ya no podemos dar más Cartillas de Abastecimiento; esto no puede ser, aquí en Andújar tenemos más de 18.000 refugiados y el comestible que entra con mucha dificultad no responde a la población existente.

Y sigue diciéndonos: Hay pueblos en la provincia donde están bastante bien económicamente y no tienen apenas refugiados, y cuando algunos van a ella el alcalde los des pide con hondos. Nosotros se lo hemos planteado a la autoridad de la provincia y ésta no nos resuelve nada, ¿qué hacemos?

Es verdad; ¿qué puede hacer por sí mismo un Alcalde que se ve agobiado diariamente por miles de familiares de heroicos luchadores, que le piden pan para sus hijos y no se les da?

Pues bien; es preciso que la autoridad provincial procure interesar a todos los alcaldes por estas familias, por lo menos las atenciones que les corresponden a nuestro sacrificio en la línea de fuego.

¿Me entiende dicha autoridad?

¿Quiere solución al caso?

¡Allá val! Que se preocupe en pedir informes a todos los municipios de la provincia del número de evacuados en los mismos, y de esa manera hacer entre dichos municipios un reparto proporcional con arreglo a la población municipal obligando a los alcaldes a que atiendan en cuestión de trabajo y proporcionamiento de víveres a los mfs mos, ya que éstos los pagan.

Y de esta manera quitaría el peso agobiador del hambre a algunos municipios y las consecuencias de la guerra se repartirían entre todos, y no pesarían solamente entre los evacuados de fe antifascista probada, y que en su mayoría tienen seres queridos exponiendo su vida para vuestra tranquilidad.

Es preciso que se tome más interés en este problema que es la pesadilla en las trincheras, entre el ruido del cañón y el tableteo de la ametralladora que nos suenan a cánticos hambrientos de nuestros queridos seres.

FRANSOLMO

Soldado en la 92 Brigada

Una conversación sobre abastecimientos con el alcalde, camarada Campos Perabá

Después de la que sostuvimos con el Consejero de Abastecimientos, era cosa obligada oír la opinión de lo que sobre este asunto pensara, el camarada Campos Perabá, persona conocedora de los problemas municipales, y que pone al servicio del vecindario toda su voluntad para resolver este tan difícil de abastecimientos. Para ello ha de luchar mucho, pero su voluntad férrea y su enorme capacidad de trabajo van venciendo todos los obstáculos que se le presentan.

—¿...?

—Ya lo he dicho en un artículo hace pocos días; el problema de abastecimientos en esta guerra que sufrimos, no puede ser resuelto sino parcialmente y la misión de las Autoridades es precisamente conseguir que dentro de la anomalía que la guerra crea, se sienta lo menos posible la falta general de artículos comestibles.

—¿...?

—Las causas determinantes de la escasez actual de los principales artículos son: 1.ª La prisa que todos nos dimos a consumir carne y más carne sin pensar que matando cierta clase de ganado faltaría la cría del mismo, matando otro faltaría la leche y matando gallinas faltarían huevos. 2.ª Las necesidades de un ejército numeroso reducen las cantidades destinadas a la población civil. Las dificultades del transporte, sobre todo, imposibilitan la traída de artículos y encarecen el precio de los que hay.

—¿...?

—Los medios para evitar en lo posible la escasez de los principales artículos pueden ser: racionamiento lógico del elemento civil. Libertad total y absoluta del comercio para la adquisición de artículos sin mediatizaciones oficiales, nada más que las que las Autoridades impongan sobre precios, calidad, peso y estado sanitario. Esta libertad estimula la capacidad comercial de cada individuo, y multiplicará los artículos que se traigan y solo las Autoridades deberán ayudar con sus medios a esta labor. Si esto no se hace, deberá el Ayuntamiento de manera directa adquirir los artículos necesarios y hacer la distribución entre el comercio con la seriedad debida y sin parcialidades ningunas. Claro está que de este sistema soy enemigo por múltiples razones que la práctica de la Comisión Provincial de Abastos, hoy

Consejería, nos ha dado. Yo fui el creador del Almacén de Abastos y lo hice como una necesidad derivada del momento primero de la guerra. Normalizada hasta cierto punto la situación, aunque con el desorden natural creado, procede volver al sistema de libre contratación con las restricciones señaladas nada más. Estimo necesaria la creación de un Cuerpo civil de transporte para el abastecimiento, idea que el Ayuntamiento que preside tiene alimentada y que no se ha realizado porque el Cuerpo de Tren no ha dejado disponibles la cantidad de camiones necesaria para la creación de ese Cuerpo civil de Abastecimientos. Es un éxodo horrible el que sufrimos con los camiones; cuando éstos se encuentran no hay gasolina; cuando ambas cosas existen, el Cuerpo de Tren necesita para sí y se los lleva, dejándonos sin la posibilidad de transportar los artículos de comer para Jaén.

—¿...?

—En lo que respecta a los productos de la tierra de Jaén, no habrá problema este año; prometí al pueblo de Jaén que mientras yo esté en la Alcaldía no saldrá ni un kilo de artículos que aquí se produzcan si no está sobradamente abastecida la Plaza de Abastos. Y respecto a precios, no permitiré que esos artículos se vendan a mayor precio que tenían el año anterior y, en casos, sólo toleraré el 35 por 100 de aumento como plus de guerra.

—¿...?

—El sistema de racionamiento perfeccionado, continuará. Sólo con la diferencia que se aumentará la ración de acuerdo con las existencias, especialmente en lo que se refiere al pan, que será aumentada dentro de unos días a 500 gramos ya que la cosecha se está recolectando y habrá trigo en abundancia para ello.

—¿...?

—Estoy dispuesto a no transigir con los que, abusando de la situación, aumentan precios, ocultan artículos y los dan de mala calidad. Las sanciones que se impondrán serán en sentido progresivo y en último extremo recurriré al encarecimiento de los desaprensivos que aumentan las penalidades de la guerra con su egoísmo criminal.

J. F.

Visado por la censura

Cómo luchar para vencer

Manera de realizar el cuerpo a cuerpo

En primer lugar se ha de procurar introducir el desorden en el enemigo, asaltándole por sorpresa, barriéndole mediante descargas cerradas o diezmandole.

Además hay que impedir que dispare en el momento del abordaje, para lo cual es necesario lanzarse sobre él antes que tire y obligarle a mantenerse escondido por los disparos de los que avanzan y por los de los grupos fijos.

Cuando sea posible, hay que atacar al enemigo por el flanco, procurando dificultar a la línea enemiga el tiro de través, mientras que el asaltante podrá actuar en marcha con casi todas sus armas y con tiro oblicuo o de enfilada. Los tiradores enemigos situados a las alas, viéndose aislados e inferiores en número, se retirarán ante el choque y producirán el desorden entre el resto de la tropa.

El cuerpo a cuerpo se puede intentar sin disparar cuando la línea enemiga no cubierta por defensas accesorias esté situada a menos de cincuenta metros. Se escogerá para el ataque un momento favorable (larga calma, horas de la comida, tiempo lluvioso). Hay que lanzarse sobre el enemigo en menos de quince segundos, sin correr, sin embargo, el riesgo de otros disparos que los de los centinelas.

Antes del cuerpo a cuerpo, la tropa de asalto y el resto la prepararán por una breve ráfaga precedida o no de tiro apuntando. Cada hombre disparará sobre su objetivo particular (indicado o escogido).

Durante la lucha, la tropa de asaltantes cargará partiendo en masa a paso de carga. Cada hombre irá derecho a la parte de la línea que le corresponda y vigilará al enemigo, estando dispuesto a tirar si apareciese. Ya en el cuerpo a cuerpo la tropa exterminará al enemigo o le obligará a rendirse. Cada hombre atacará con el fusil o con la bayoneta a todo enemigo que encuentre a su paso, y después ayudará a sus compañeros más próximos. En la limpieza, la tropa no dejará a nadie a su espalda. Cada hombre examinará si no quedan enemigos que puedan hacer daño en las excavaciones o en los

de la tropa actuará con tiro de protección (sin crear el cuerpo a cuerpo).

lucha la tropa asaltante se volverá a poner en orden y de modo rápido una línea. Hará fuego, sobre los fugitivos y sobre los contraatacantes. La tropa protegerá con su fuego la formación de nue-



¿Cuántos zánganos de éstos existen en la provincial?

¿No darían beneficios morales y materiales a nuestro pueblo obligándole a trabajar en la recogida de cereales?

Creemos no sería difícil; pero... ¿alegría si así se hiciera?



...os de Intendencia que forman parte de una Brigada de Choque de ayuda a los campesinos. Después de la jornada de siega ¿quién desprecia el gazpacho andaluz con que han sido invitados?

ses del pueblo, acudiendo con su esfuerzo a aquellos sitios que éste es más necesario.

Ahora como la necesidad de más interés en el momento consiste en recoger nuestra cosecha, todos los comunistas en los diferentes puntos del país organizan los Domingos Rojos y salen al campo a ayudar a los campesinos y colectividades a recolectar rápidamente sus frutos. Elocuentes son las fotografías y reportajes que a diario vemos en la prensa así como el trabajo eficaz de nuestras Brigadas de Choque, y el cariño y la emoción con que los campesinos acogen este trabajo de los comunistas, que con un alto sentido de responsabilidad se movilizan y movilizan las masas antifascistas para que durante la recolección no se desperdicie ni un solo esfuerzo.

Nuestra primera Brigada de Choque, la de nuestra Escuela Provincial de Cuadros, mostraba en Jaén el camino a seguir en este sentido. Su ejemplo ha servido para que todos los miembros del Partido se identifiquen con la idea práctica de los Domingos Rojos y el pasado domingo organizó el Comité Local de nuestro Partido en Jaén seis Brigadas que fueron a otras tantas colectividades a ayudarles y al mismo tiempo a confraternizar en el trabajo con los campesinos, los cuales encuentran en este caso como en todos, en los comunistas, a sus mejores amigos que no solo participan en el ejército en tan considerable proporción para defender la tierra entregada a los trabajadores del campo, sino que también luchan en la producción para hacer que ésta rinda el fruto necesario que alimente y abastezca a nuestros combatientes y a todo el pueblo antifascista.

LA RECOLECCION DE CEREALES

La cosecha de cereales que tenemos en el campo que supone el pan de un año hay que recolectarla cuanto más pronto mejor y ponerla a salvo del peligro de los enemigos que puedan atentar contra ella.

A este respecto el Ministro de Agricultura ha tomado las medidas oportunas y la obligación de todos los antifascistas es cumplirlas, ayudando en todo lo posible a la rápida recolección de la misma.

Vemos cómo en varios pueblos de la provincia, contra las acertadas disposiciones del Gobierno y de las necesidades de la guerra, existe un verdadero desconocimiento de lo que representa la rápida y eficaz recolección de los cereales para el sostén y triunfo del pueblo en general.

Hay pueblos en nuestra provincia donde los Alcaldes, en unión de las colectividades y Consejos de Administración, prohíben a los campesinos que éstos empleen las máquinas segadoras de que disponen, colectividades que casi se encuentran en cuadro; hay faltas de brazos para segar en muchos sitios y hay muchos pueblos, (especialmente Jaén), donde existen infinidad de refugiados parados y vagando por que no se les quiere llevar a trabajar a pretexto de que no son trabajadores de la localidad.

¿En qué se fundan varios camaradas y elementos que dicen pertenecer a organismos internacionales de trabajadores para no llevar a trabajar a los refugiados de pueblos y provincias limítrofes a Jaén, que están en poder de los invasores? ¿No comprendemos que estos evadidos del territorio dominado por

el fascismo prefirieron perder su hogar, su bienestar, sus familiares e incluso su vida antes que dejarse dominar por la bota del fascismo? Esto demuestra que la totalidad o al menos la mayoría de los refugiados son verdaderos antifascistas y como tales hay que tratarlos no estableciendo diferencias aunque sean de este o de aquel sitio.

Que ocurra esto en este tiempo cuando tanto urge recoger del campo y poner en sitio seguro lo que ha de ser el alimento de un año, en el frente y en la retaguardia va contra los intereses del pueblo en general.

Nosotros, desde aquí, llamamos la atención de todas las autoridades de la provincia, de los Alcaldes, Consejos de Administración, Organizaciones sindicales y Partidos del Frente Popular, para que cada uno desde su puesto haga lo posible para que:

Se emplee toda la maquinaria que haya, que no queden brazos parados en ninguna parte, sean trabajadores de la localidad, refugiados o quien sea, poniendo en funciones cuantos elementos sean útiles a este fin y mientras dure la recolección, dejar si es preciso, todo trabajo secundario hasta que no quede un grano de trigo en el campo.

Los que estas líneas escribimos entendemos que mientras unos trabajadores entregan su vida en los frentes defendiendo las libertades del pueblo, en la retaguardia se debe poner en funciones todo cuanto sea útil y no debe de quedar un brazo ni un elemento de trabajo inactivo intensificando de esta forma la producción tal y como lo exigen las necesidades del momento.

LOS DOMINGOS ROJOS

En el todo el país la organización de nuestro Partido ha sabido interpretar la consigna del Domingo Rojo. En la U. R. S. S. los comunistas supieron interpretar y aplicar la consigna de los Sábados Rojos organizando las Brigadas de

trabajo voluntario que en sus días y horas de trabajo a reforzar la producción se consideraba necesario cumplir los planes establecidos.

En España ha llegado la hora de imitar el ejemplo de nuestros hermanos de la U. R. S. S. de los cuales tantas cosas tenemos que aprender y he aquí que la magnífica idea de organizar los Domingos Rojos encarna en la gran masa de nuestro Partido, y de todos los trabajadores, que demuestra con su abnegación en los frentes y en la retaguardia que trabaja con intensidad sin otro interés que el de servir los intereses

Estos Sábados servían además para intensificar la producción en beneficio de las necesidades que tenía aquel gran país y de ir edificando el socialismo, al par que lo preparaban para ser la potencia armada más fuerte del mundo que estuviera presta a responder a cualquier agresión imperialista con la razón de su fuerza indestructible.

En España ha llegado la hora de imitar el ejemplo de nuestros hermanos de la U. R. S. S. de los cuales tantas cosas tenemos que aprender y he aquí que la magnífica idea de organizar los Domingos Rojos encarna en la gran masa de nuestro Partido, y de todos los trabajadores, que demuestra con su abnegación en los frentes y en la retaguardia que trabaja con intensidad sin otro interés que el de servir los intereses

Corresponsales, enviad informaciones a FRENTE SUR

Se desea saber noticias de:

Juan Fernández Moral, de Fernández Nájera (Córdoba), que se fué para ingresar en el Cuerpo de Carabineros y cuyo paradero se ignora.

El que sepa donde reside puede comunicárselo a su padre José Fernández Crespo, que se encuentra en Jimena (Jaén), calle Socorro Rojo Internacional número 10.

¡Una obra sensacional!

Noches de Sevilla

(Un mes entre los rebeldes)

por JEAN ALLOUCHERIE

Con numerosas fotografías del campo faccioso

Precio del ejemplar: 1'50 pts.

De venta en ALTAVOZ DEL FRENTE SUR

COMISION PROVINCIAL de Agit.-Prop.

LLANA, 9. - JAEN

Los libreros, partidos políticos, organizaciones sindicales, etc., tendrán un descuento del 15 por 100 sobrepasando el importe de 5 pesetas.

Los pedidos se servirán a reembolso o al contado

INSTITUTO DE REFORMA AGRARIA

Una Cooperativa en cada pueblo, dentro del Instituto de Reforma Agraria

(Continuación)

Según la responsabilidad, estas Cooperativas se dividen en tres tipos: de RESPONSABILIDAD LIMITADA, en las que responde el haber social de sus compromisos y obligaciones económicas, y nunca el patrimonio particular de los asociados; de RESPONSABILIDAD SUPLEMENTARIA, en las que, además del haber social, responde de las obligaciones cada asociado hasta una cierta cantidad determinada, mancomunadamente, no solidariamente; y de RESPONSABILIDAD ILIMITADA, en las que responde el haber social, cada asociado responde con todos los bienes de las obligaciones sociales. Resulta innecesario decir que las Cooperativas agrícolas de cultivadores independientes deben constituirse a base de responsabilidad limitada, para dejar a salvo de contingencias futuras el modesto patrimonio privado, y que, a lo sumo, puede hacerse es autorizar excepcionalmente y para casos comerciales determinadas, a que la Asamblea de Responsabilidad mancomunada de los asociados establezca límites o una responsabilidad suplementada. Finalmente, el Estado, y en su representación el Ministerio de Agricultura, y más especialmente el Instituto de Reforma Agraria, pueden fomentar el desenvolvimiento de las Cooperativas, mediante créditos especiales, según las disposiciones vigentes.

modalidades de Cooperativas.

Plan de conjunto de cooperativismo agrícola, en su conjunto con la Reforma Agraria, con la que tiene que armonizarse las siguientes clases de Cooperativas:

a) Cooperativas de campesinos o cultivadores independientes; b) Cooperativas constituidas en las Comunidades o Asociaciones agrarias que cultiven la tierra en sistema de parcelación individual; c) Cooperativas constituidas por dos o más Comunidades o Asociaciones colectivistas.

A) Cooperativas de campesinos o cultivadores independientes.

Estas Cooperativas se han de integrar por cultivadores que no constituyan una Asociación o Comunidad de campesinos; es decir, por cultivadores que exploten la tierra en régimen individualista, de colonia o de pequeña propiedad. Cabén en ellas jornaleros, yunteros, arrendatarios aparceros y pequeños propietarios; en suma, todos los elementos habituales de la pequeña producción agrícola, que han de encontrar ventajas innegables en la cooperación para fines de abastecimiento, de venta y transformación de cosechas, de utilización común de maquinarias costosas, etc., y que además comenzarán, mediante la cooperación, a desterrar sus arraigados hábitos individualistas de productores independientes.

Estas Cooperativas pueden constituirse con un objeto limitado o perseguir varias o todas las finalidades de la cooperación agrícola. Pueden ser de ABASTECIMIENTO o CONSUMO, para adquirir abonos, semillas, ganado de labor y renta, aperos, herramientas, maquinaria y artículos corrientes de consumo doméstico, y distribuirlos entre los asociados con las ventajas de la compra al por mayor y de la supresión del lucro mercantil del intermediario; de VENTA, para almacenar y vender en los mercados los productos agrícolas recolectados por los asociados, obteniendo mejores condiciones que con la venta aislada realizada directamente por los pequeños productores, entregados a las maniobras de los traficantes; de TRANSFORMACION, para convertir las primeras materias agrícolas, obtenidas por los cooperadores, en géneros de comercio mediante las industrias derivadas, como queserías, bodegas, molinos, almazaras, etc., y para la venta de los productos transformados; de TRABAJO o PRODUCCION, para el cultivo colectivo de las tierras pertenecientes, en propiedad o en disfrute, a los asociados, utilizando en común el trabajo de éstos y los capitales de explotación necesarios, y distribuyendo los productos proporcionalmente a las unidades de trabajo rendidas por cada asociado; y, finalmente, de CREDITO y SEGURO, para fomentar el ahorro de los asociados,

concesión de préstamos a los mismos y establecimiento de seguros mutuos de cosechas de ganados, de accidentes del trabajo, etc. Por la íntima conexión que guardan unos fines con otros, ha de ser lo más frecuente que estas Cooperativas se constituyan para la realización de varios de ellos o de todos, a medida que sus posibilidades lo permitan.

B) Cooperativas constituidas en las Comunidades o Asociaciones agrarias que cultiven la tierra en sistema de parcelación o individual.

Sabido es que, con arreglo a la legislación vigente y aun a proyectos elaborados sobre ordenación de las tierras nacionalizadas, la explotación de la tierra que el Instituto de Reforma Agraria entregue a las Asociaciones o Comunidades campesinas puede revestir, básicamente, dos formas o sistemas: a) individual o de parcelación, consistente en el disfrute autónomo de parcelas por cada campesino, si bien con la posesión y cultivo mancomunado de ciertos aprovechamientos y bienes; y b) colectivo o sistema de comunidad pura, en el que cada campesino es un miembro trabajador de la Asociación con derecho a un remanente.

Pues bien: veamos cómo puede articularse el funcionamiento de una Cooperativa agrícola en ambas clases de Asociaciones agrarias y, por tanto, cómo puede darse cumplimiento al precepto de la Ley agraria consignado al principio de este trabajo.

No es posible regular Cooperativas para las Comunidades de campesinos que adopten el sistema de explotación colectiva, porque éstas constituyen de por sí y conforme a su propia naturaleza verdaderas formas de cooperación más avanzadas, por la mayor amplitud de sus fines y de sus medios, que las Cooperativas que se proponen sólo uno o varios fines determinados. Son, tales como las verdaderas Cooperativas integrales o totalitarias, producción agrícola; y las normas cooperativistas reflejarse en todo caso en las ordenanzas o estatutos que moldean el régimen colectivo. Respecto a este tipo de explotaciones, lo que la cooperación, en su sentido estricto, procura es su agrupación en verdaderas explotaciones de Comunidades campesinas, por el gran momento que a la producción, a la transformación de los productos y a la venta de los mismos pueden imprimirse mas superiores de cooperación.

(Conti)

"Sepamos ser dignos de los que cayeron en Bilbao y sigamos combatiendo con más ahinco que nunca"

EL VALOR DE EUZKADI ANTE LAS DIVISIONES EXTRANJERAS

"A todo el pueblo español: Ochenta días y ochenta noches de incesante heroísmo, en el que el pueblo de Euzkadi y su Ejército glorioso han venido luchando titánicamente contra los contingentes armados del Ejército italiano, alemán y marroquí; ochenta días en que los soldados euskaros defendieron la cuna de sus libertades, paso a paso, piedra a piedra, hasta que la Aviación extranjera incendió los campos de trabajo, asesinó a las mujeres y los hombres que habían jurado derramar la última gota de sangre. Cuando más fuerte era el ataque del enemigo, más heroico, más grande era la valentía de nuestros soldados que han preferido cien veces morir en las trincheras a cederlas al asalto del enemigo. Cuando el mundo entero pueda conocer tal gesta, sin precedentes en todas las luchas de la Historia quedará estremecido ante el valor ejemplar, sobrehumano, inmortal, de un pueblo pacífico y laborioso que no quiere sucumbir ante la brutalidad de los invasores. Una Aviación que había sido batida por las alas gloriosas de la República, bajo el cielo de Madrid, de Andalucía, de Cataluña y de Aragón, al amparo de las dificultades geográficas que facilitaban su impunidad, se ensañó con Euzkadi e intentó reducir la lucha a una matanza, en la que el Ejército apenas si tenía constancia. Bilbao ha sido evacuado, pero Euzkadi no ha sido vencido. Un pueblo que sabe luchar hasta el último instante, un Ejército que sabe eva-

luar una plaza, salvando con su sangre todo el material bélico, protegiendo con sus bayonetas la evacuación íntegra de la población civil, que se repliega en las cercanías de Bilbao para reconstruir la vida y seguir luchando renovando el heroísmo, no puede ser vencido, no será vencido jamás. Ante la defensa épica de Euzkadi, ante la nueva vida y el tesoro combativo de nuestro pueblo, ante el ejemplo de capacidad y sacrificio que acaba de darse en las montañas del país vasco, en las barricadas de Bilbao, todos los antifascistas de España, todos los combatientes de la Libertad, rinden emocionados sus banderas para levantarlas teñidas en la sangre de los héroes y de los mártires de nuestro pueblo, jurando vengarles. El alma combativa de Euzkadi, es nuestro orgullo. Héroes son los héroes queridos de toda España. La sangre fría que allí se derramó es la sangre preciosa de todo nuestro pueblo. ¡Nadie intente especular con los mártires del pueblo vasco! Euzkadi—clávese esta obsesión en la frente de todos—no ha sido vencida. A las hordas de Franco y los soldados extranjeros, saldrán a recibirlos únicamente el frío y la soledad de los muertos, porque ni un solo vasco, ni una sola persona, quedó en sus calles. Ciento cincuenta mil almas que alojaba Bilbao, por odio irreconciliable al fascismo, han preferido abandonar su tierra, sus hogares, sus rincones entrañables, antes que vivir bajo la espuela de los invasores. De la

cordialidad de todos los combatientes de la República para con sus hermanos de Euzkadi son testigos los campos de Guadalajara, Jarama, Pozoblanco, La Granja, Huesca y otros. Nuestros soldados se baten en Castilla, Andalucía y Aragón, por defender Euzkadi. Los pueblos de España se sienten orgullosos de Euzkadi y nuestras armas se han cubierto de gloria en las manos de nuestros hermanos vascos. El Gobierno de la República se siente más firme, más seguro, y decidido a impulsar la lucha hacia la victoria. Las alternativas de la lucha, ni nos deprimen ni nos amilanar; y advertimos que seremos inexorables contra los cobardes y derrotistas, de los que no se sienten capaces de compartir la heroica defensa del pueblo de Euzkadi. La negligencia y deslealtad y los impunismos en todos sus aspectos, se han terminado ya. Bilbao es una razón más de nuestro pueblo, para intensificar el trabajo en la retaguardia, para estimular la combatividad en los frentes y para darlo

todo por la guerra y para ganar la guerra.

Nada retrasará nuestra victoria, aún comprobada la cobardía de algunas democracias que contemplan impasibles la destrucción salvaje de un país soberano, que consienten esa aduana sarcástica del control, que sólo ha servido y sirve para asegurar al fascismo extranjero la impunidad del tráfico de su Ejército y la rapidez e invasión de su material de guerra. Nuestras armas han diezmado y derrotado a las divisiones italianas, en Guadalajara y en Pozoblanco y a las alemanas en el Jarama. Nuestras fuerzas atacan en la sierra y avanzan en el sur. Las fuerzas de Aragón aprietan la garganta de Huesca y nuestro Ejército demuestra su potencia y su valentía inquebrantable defendiendo y avanzando en el Centro, en el oeste y en el sur. Nadie, por

cualquier alternativa de la guerra, tiene motivo para entregarse al pesimismo, cuando al propio compás de la guerra nuestro pueblo ha sido capaz de forjar un poderoso Ejército y de crear los medios de combate más modernos y eficaces. Sepamos ser dignos de los que cayeron en Bilbao y sigamos combatiendo con más ahinco que nunca, disponiéndonos a trabajar sin descanso, preparados para el primer llamamiento de la Patria, a combatir con más valor que nunca, hasta que hayamos vencido a las fuerzas extranjeras enemigas y arrojado de nuestro pueblo o sepultado en él a las fuerzas de los invasores. ¡Viva la independencia de España! ¡Viva la libertad de nuestro pueblo! ¡Viva Euzkadi, cien veces gloriosa, adelante hasta la victoria definitiva! *El Gobierno de la República*.

La desbandada en el campo faccioso ¡No hay quien detenga al miedo!

A medida que avanza el tiempo, crece y se desborda sin freno ni dique la desmoralización que hace ya más de un mes, constituye la nota característica en las retaguardias civiles fascistas y la preocupación honda e inquietante de las autoridades rebeldes de las zonas de Cádiz, Málaga y Sevilla...

Hace ya más de un mes, que en aquellas provincias la inquietud es terrible y el miedo se manifiesta con caracteres tan generales que amenaza convertirse en una desbandada general que creará situaciones mas que difíciles a los generales traidores, que han sido advertidos ya de que, o adoptan medidas de una extraordinaria energía o, en muy breve plazo, habrá pueblos abandonados por completo por el vecindario adinerado, harto ya de escuchar fantasías por las radios y de que no se confirman las constantes victorias que se atribuyen los facciosos... Por el contrario, los que vuelven de los frentes, cuentan tales reveses, especialmente en los sectores de Madrid y Córdoba, que ya nadie pone en duda la victoria final de las tropas leales al Gobierno... Si a esto se une la llegada constante de interminables convoyes de heridos y de que Sevilla y Cádiz están hoy convertidas en dos trágicos hospitales abarrotados de millares y millares de mutilados, se comprenderá esa oleada de pánico entre los elementos de derecha, que buscan más allá de las fronteras de España, el único camino de salvarse de la catástrofe que se avecina... Durante el pasado mes de abril desaparecieron de los pueblos inmediatos a Gibraltar más de 3.000 personas, que ya no han vuelto a sus casas... En lo que va del mes de mayo, las cifras de "turistas" que corren a Gibraltar a embarcarse para América y distintos países de Europa, pasa ya de 3.600... Esto provoca una serie de conflictos tremendos, pues los negocios, las industrias, las tierras, quedan abandonadas y cesa el trabajo para muchísimas personas. Se resienten las ventas, se desalquilan cientos de pisos y casas y aumenta la carencia de dinero, pues todos los que huyen lo sacan de España a despeso de medidas, registros y amenazas...

Todo el mundo quiere huir, abandonando como sea el "paraíso" fascista del Sur. Tal espectáculo produce una trágica depresión en estas provincias andaluzas, donde no hay disposiciones, ni bandos, ni órdenes capaces de detener al miedo... Hasta Salamanca y Burgos han llegado las advertencias de que lo que ocurre en Andalucía socava la disciplina, el entusiasmo y la paciencia de todo el territorio delictivo por la rebelión... Se han enviado avisos y conminaciones de tremenda dureza para cortar esta avalancha de empavorecidos que maldicen a Franco sin recato alguno, acusándole de inepto y de inepticia.

Hace una semana se hizo público el "ukase" que Queipo de Llano lanzó por medio de sus emisarios. Desde el sábado ya han quedado sin validez alguna los pases para a Gibraltar... Para la adquisición del nuevo "voconduto", se precisa la firma y garantía de dos personas solventes de La Línea; una declaración de conformidad con el movimiento faccioso, y una adhesión al "generalísimo" Franco. Se han de presentar tres fotografías: una, que se quite en el pase; otra, se envía a la policía y la tercera que queda en poder de la policía. Estos nuevos pases no tienen más que un mes de validez y a cada vencimiento se debe pagar dos pesetas por su renovación, precio igual que en el momento de adquirirlo.

La orden ha levantado protestas en todos los sectores obreros y aquellos vecinos que a diario van a Gibraltar a ganar un jornal para mitigar la necesidad terrible que aquí reina... El malestar se ha traducido en una nutridísima manifestación de perjudicados que fueron a protestar ante la autoridad militar... Hasta la fecha no se ha dado nada, pero parece ser que se prescindirá del requisito de las fotografías...

Asimismo ha causado un desagradable efecto entre los naturales de Gibraltar la disposición de que pasaportes extranjeros recibidos por los visados, y por cuyo cobro se les cobró en La Línea algunas pesetas, necesitan un nuevo visado y por tanto un nuevo pago. La garantía de tales pasaportes tiene que darla un aventurero llamado Leopoldo J. Yome, representante de la "Junta de Burgos" en Gibraltar.

Claro que el paso de ingleses a España es casi nulo y aún con la nueva medida transcurrirán semanas enteras sin que ningún extranjero se decida a visitar España...

disciplina, el entusiasmo y la paciencia de todo el territorio delictivo por la rebelión... Se han enviado avisos y conminaciones de tremenda dureza para cortar esta avalancha de empavorecidos que maldicen a Franco sin recato alguno, acusándole de inepto y de inepticia.

Hace una semana se hizo público el "ukase" que Queipo de Llano lanzó por medio de sus emisarios. Desde el sábado ya han quedado sin validez alguna los pases para a Gibraltar...

Para la adquisición del nuevo "voconduto", se precisa la firma y garantía de dos personas solventes de La Línea; una declaración de conformidad con el movimiento faccioso, y una adhesión al "generalísimo" Franco. Se han de presentar tres fotografías: una, que se quite en el pase; otra, se envía a la policía y la tercera que queda en poder de la policía. Estos nuevos pases no tienen más que un mes de validez y a cada vencimiento se debe pagar dos pesetas por su renovación, precio igual que en el momento de adquirirlo.

La orden ha levantado protestas en todos los sectores obreros y aquellos vecinos que a diario van a Gibraltar a ganar un jornal para mitigar la necesidad terrible que aquí reina... El malestar se ha traducido en una nutridísima manifestación de perjudicados que fueron a protestar ante la autoridad militar... Hasta la fecha no se ha dado nada, pero parece ser que se prescindirá del requisito de las fotografías...

Asimismo ha causado un desagradable efecto entre los naturales de Gibraltar la disposición de que pasaportes extranjeros recibidos por los visados, y por cuyo cobro se les cobró en La Línea algunas pesetas, necesitan un nuevo visado y por tanto un nuevo pago. La garantía de tales pasaportes tiene que darla un aventurero llamado Leopoldo J. Yome, representante de la "Junta de Burgos" en Gibraltar.

Claro que el paso de ingleses a España es casi nulo y aún con la nueva medida transcurrirán semanas enteras sin que ningún extranjero se decida a visitar España...

En el próximo número de FRENTE SUR se inserta un interesante reportaje de nuestro redactor Antonio Rez Befán, sobre los canchales del Rumbiar.



El Ejército, surgido del pueblo y para el pueblo, que se ha defendido en Bilbao, defendiendo Madrid con valentía ante los propósitos de Alemania e Italia y que inflige grandes derrotas a los rebeldes en los frentes de Córdoba y Huesca.

Copiamos de "La Mañana":

COMENTARIOS AL DÍA BRIGADAS DE CHOQUE

Nos parece excelente la idea del Partido Comunista al crear las Brigadas de Choque para el campo. Ni una espiga sin recoger. Ni un grano perdido. La riqueza de nuestro suelo ubérrimo no puede perderse. De acuerdo, absolutamente de acuerdo.

Yo soy un individuo dispuesto a coger la hoz y el chambergo de paja y a irme a la campaña. Es una misión que yo cumpliré, orgulloso de este destino histórico.

Pero — siempre ha de haber un pero — camaradas comunistas, atención: ¡Habéis reparado en esos miles de ciudadanos que se pasan la existencia cara al sol sin un cometido que cumplir digno de guerra? Pensar en esto. Son muchos los millares de ciudadanos que, sin control alguno, pasean las calles de Jaén, viven lejos de su pueblo y no se preocupan de otro menester que el de vivir... como sea.

Control absoluto para esos. Trabajo para los que no lo hacen. Vigilancia severa para esos incontrolados que pasan hora tras hora sin dar golpe.

Y entonces, cuando estos incontrolables de la retaguardia vayan al tajo y hagan una labor beneficiosa y digna, dejemos nosotros nuestro trabajo y cogamos la hoz y a segar se ha dicho.

ARGOS.

§ § §

De acuerdo, camarada «Argos»; pero nosotros no podemos ser tan inconsistentes como los elementos a que tú te refieres.

Por eso, en los ratos y días de descanso, los comunistas nos dedicamos a trabajar en las Brigadas de Choque de ayuda a las colectividades agrícolas y campesinos pobres.

Estamos contigo; hay muchos que comen sin trabajar, y hemos pensado en ellos. Pero como no tenemos el Partido Comunista poder ejecutivo sobre todos los ciudadanos..., trasladamos tu comentario, que es el nuestro, al camarada José Piqueras, Gobernador civil de la provincia, para que proceda en consecuencia, el cual puede estar seguro que para esta labor encontrará nuestra más ferviente ayuda.